



INFORME ESPECIAL

¿Qué acontecimientos marcarán la agenda política y socioeconómica en América Latina para 2014?

Madrid, enero 2014

d+i LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN
2. PANORAMA POLÍTICO PARA 2014
3. LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN

LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN

El año 2013 ha sido muy importante, y hasta histórico, para América Latina. Desapareció la figura política que más había marcado la región desde 1999, Hugo Chávez, y fue elegido el argentino Jorge Bergoglio como Papa, el primero de origen latinoamericano en la historia de la Iglesia.

En el terreno económico, las señales de ralentización que empezaban a percibirse en 2012 se han confirmado en 2013 y la región (según la Cepal) ya crece por debajo del 3% y en 2014 lo hará levemente por encima de esa cifra, lo cual supone un aumento del PIB muy mediocre para las necesidades de los países latinoamericanos. Esa ralentización se explica por el menor crecimiento chino y las dificultades por las que atraviesan las economías de EEUU y de la UE. Pese a todo, la buena noticia es que la región sigue creciendo más allá de los problemas del entorno aunque a la vez, es más evidente que América Latina necesita una nueva oleada de reformas estructurales que modernicen su economía y la hagan más dinámica y competitiva.

Como señala Federico Steinberg, investigador del Real Instituto Elcano (España), “se vuelve a poner de manifiesto la importancia de la planificación estratégica a largo plazo a la hora de plantear el modelo de crecimiento, ya que a las épocas de vacas gordas siempre siguen periodos de vacas flacas. Afortunadamente, dado el auge de las clases medias latinoamericanas (que tiene cada vez más capacidad de consumo) y que varios países (desde México hasta Chile pasando por Perú o Colombia) sí han sido capaces de mejorar en cierta medida las políticas públicas para asegurar un crecimiento más sostenible, todo parece indicar que América Latina, aún con dificultades, podrá capear el temporal”.

Y en referencia a Brasil, pero con una reflexión válida para toda la región, Steinberg apunta que “para evitar este escenario de declive relativo parece que la solución pasa por llevar adelante reformas estructurales que den un nuevo empujón al crecimiento potencial de la economía y que la hagan menos dependiente del precio de las materias primas o de la política monetaria estadounidense. Esta nueva oleada de reformas, centradas en aspectos microeconómicos como el mercado laboral o la fiscalidad, vendrían a complementar a las reformas macroeconómicas que se pusieron en práctica con éxito en los años noventa”.

En el ámbito social, las protestas en Brasil, protagonizadas por unas emergentes clases medias que exigían mejores servicios públicos y el fin de la corrupción, se han repetido en otros países como Colombia

“Desde el punto de vista político-electoral el año 2013 confirmó varias de las tendencias regionales que se vienen dando en Latinoamérica desde hace más de una década”

y Argentina (como ya ocurriera en 2011 en Chile). Suponen todas ellas en sí mismas, un mensaje dirigido hacia el sistema político y de partidos que no es capaz de canalizar el malestar con la política ni de atajar los altos niveles de corrupción e ineficiencia de las administraciones en terrenos como el de la salud, los transportes y la educación. Se trata de unas protestas que van más allá de factores coyunturales y, por lo tanto, que vivirán nuevos capítulos y nuevas réplicas en 2014 en los países que ya las están sufriendo y con seguridad en otros, pues los problemas de raíz no se han solucionado (desigualdad, malos servicios públicos, falta de transparencia, corrupción y sistemas políticos poco representativos). A esto se une que la región va a crecer económicamente pero lo va a hacer a menor ritmo lo cual tiene una fuerte incidencia en la capacidad del Estado para, con menos recursos, encauzar la revolución de expectativas de las clases medias, atender los déficits sociales (altos niveles de pobreza y desigualdad) y mejorar las infraestructuras y los servicios públicos.

Además, desde el punto de vista político-electoral el año 2013 confirmó varias de las tendencias regionales que se vienen dando en Latinoamérica desde hace más de una década:

- El predominio, en algunos países, de liderazgos carismáticos hegemónicos (la abrumadora reelección de Rafael Correa en Ecuador o la reforma constitucional en Nicaragua que consagra la reelección sin

límite en el país centroamericano, lo que seguramente favorecerá el mantenimiento de Daniel Ortega y del sandinismo en el poder).

- El regreso de antiguas fuerzas hegemónicas (el PRI lo logró en México en 2012, el Partido Colorado en Paraguay en 2013 y la Nueva Mayoría —exConcertación— en Chile).
- La heterogeneidad política regional en donde claramente existen tres grandes tendencias políticas: de centroderecha, de centroizquierda y la autollamada del “socialismo del siglo XXI”.

Otros acontecimientos que ocurrieron en la región en 2013 no son sino un anuncio de lo que en 2014 centrará la atención: la vuelta al poder de Michelle Bachelet y la coalición de izquierdas en Chile, el paso lento de las reformas en la Cuba de los Castro, el inicio del proceso de paz en Colombia o las reformas estructurales en México.

En las siguientes páginas se va a repasar cuáles son, a priori, los grandes temas que van a marcar el año 2014 desde los ámbitos electoral, político, socioeconómico y de la integración regional.

2. PANORAMA POLÍTICO PARA 2014

Desde el punto de vista político el año 2014 trae siete elecciones presidenciales: en El Salvador y Costa Rica en febrero, en Colom-

“La estabilidad económica alcanzada en torno a 2003 ha propiciado que se construyan y perduren hegemonías políticas”

bia y Panamá en mayo, y en Bolivia, Brasil y Uruguay en octubre.

Muchos de estos procesos dibujan el estado político de la región. Por ejemplo, muestran la tendencia generalizada hacia la reelección que se ha extendido desde los años 90. Como dato destacable, tres presidentes aspiran a la reelección en este 2014: Juan Manuel Santos en Colombia, Evo Morales en Bolivia y Dilma Rousseff en Brasil. Asimismo, dos expresidentes buscan volver a la jefatura del Estado, como ocurrió en 2013 con Michelle Bachelet: Tabaré Vázquez en Uruguay (ya fue presidente entre 2005 y 2010) y Tony Saca en El Salvador (que lo fue entre 2004 y 2009).

La estabilidad económica alcanzada en torno a 2003 ha propiciado que se construyan y perduren hegemonías políticas. Los Estados cuentan ahora con más recursos para impulsar medidas de corte social (en algunos casos claramente clientelar) lo cual ha mejorado la situación de importantes capas de la sociedad (la pobreza ha caído a nivel regional de una media superior al 43% en 2002 al actual 27,9% según la Cepal). Esto favorece el mantenimiento en el poder de los oficialismos y eso es muy posible que se repita en 2014, al menos, en el caso del santismo en Colombia (heredero del uribismo y por lo tanto hegemonizando el poder desde 2002), en Brasil donde el PT es gobierno desde 2003 o en Bolivia donde el MAS de Morales gana las elecciones superando el 50% desde el año 2005. En 2014, cuatro partidos o coaliciones

buscan continuar en el poder con otro candidato presidencial: el Frente Amplio en Uruguay, el FMLN en El Salvador, el PLN en Costa Rica y Cambio Democrático en Panamá.

En este año se mezclan también elecciones muy reñidas y disputadas (las que tendrán lugar en El Salvador, en Panamá, en Costa Rica y quizá en Uruguay), con comicios en los que todo parecería estar ya casi decidido (Brasil, Colombia o Bolivia), lo cual tiene precedentes en la propia región, tal y como ocurriera en 2013 en Chile donde el triunfo de Bachelet era algo con lo que todos los analistas ya contaban.

Estas citas asimismo evidencian la heterogeneidad política reinante en Latinoamérica: a priori, el “socialismo del siglo XXI” triunfaría en Bolivia con Evo Morales, la izquierda moderada lo haría en Brasil con Dilma Rousseff y el centroderecha se impondría en Colombia con Juan Manuel Santos.

Estos éxitos políticos de los oficialismos muestran como contracara la crisis por la que atraviesan algunas oposiciones como la del PSDB (que fuera gobierno entre 1995 y 2002) en Brasil incapaz de derrotar al PT desde 2002, la derecha en Bolivia o la de la izquierda en Colombia pues ninguno de estos espacios políticos ha conseguido construir una alternativa viable y creíble con un liderazgo fuerte y atractivo.

También hay en 2014 elecciones de carácter local, pero con im-

“2013 fue un año exitoso para el presidente mexicano Enrique Peña Nieto pues logró ver aprobadas la mayoría de las reformas estructurales que proponía”

portancia nacional en Perú y en Ecuador. En Perú, el próximo mes de noviembre, habrá elecciones regionales y municipales en las que estarán en juego 25 gobiernos regionales, 195 municipios provinciales y 1.643 municipios distritales. Como señala el politólogo peruano Fernando Tuesta, “¿los resultados regionales y municipales serán un reflejo del potencial resultado de elecciones presidenciales del 2016? Los partidos nacionales han perdido en cada oportunidad gobiernos regionales y municipales. No es difícil concluir que esto no cambiará para el 2014. Esto es de conocimiento de los partidos nacionales que seguramente se abstengan de participar, lo hagan en pocos lugares o estarán subsumidos en coaliciones electorales. Pero de la misma manera, una derrota o abstención de los partidos de los candidatos presidenciables en las justas de noviembre, no afectarán sus pretensiones con miras al 2016”.

En el caso ecuatoriano estará en juego, entre otras cosas, el control de Guayaquil, la única gran ciudad que escapa al control del correísmo. La pugna será entre el actual alcalde, el socialcristiano Jaime Nebot, y la candidata correísta, la joven exgobernadora del Guayas, Viviana Bonilla.

Además de los procesos electorales, la región va a tener otros importantes centros de atención: desde el destino que corran las reformas en México y Cuba, pasando por el proceso de paz en Colombia y la toma de posesión de Michelle Bachelet en Chile o

la crisis económica en Argentina y Venezuela.

El futuro de la reforma en México

2013 fue un año exitoso para el presidente mexicano Enrique Peña Nieto pues logró ver aprobadas la mayoría de las reformas estructurales que proponía. Apoyado en el Pacto por México (un amplio acuerdo legislativo entre las tres principales fuerzas políticas del país, el gubernamental PRI, el izquierdista PRD y centroderechista PAN), Peña Nieto ha visto como salían la reforma educativa, la de telecomunicaciones, la de transparencia, la fiscal, la penal, la político-electoral y, sobre todo, la energética, la considerada por muchos “madre de todas las reformas”. El bloqueo institucional que perduraba en el país desde 1997, cuando el PRI perdió la mayoría en el legislativo, se rompió gracias al Pacto.

Como señala el analista del diario Excelsior, Leo Zuckerman, “este año terminó con una gran noticia: se aprobó una Reforma Energética audaz, profunda y prometedora. Se trata de la modificación estructural más importante desde la firma del TLC hace 20 años. México ya no podía sostener un modelo de control estatista absoluto de las industrias petrolera y eléctrica. Se abrió la posibilidad que los privados inviertan en ellas. Se trata de un primer paso muy alentador gracias a una alianza del gobierno priísta con el PAN y el PVEM”.

Sin embargo, en el quinquenio de presidencia que aún le queda por delante a Peña Nieto, debe con-

“El Pacto por México ya no existe en los hechos tal y como nació y fue concebido”

vertir las leyes aprobadas en el papel en efectivas en la realidad, es decir, impulsar las leyes secundarias de las reformas ya aprobadas. Y el panorama en 2014 ha cambiado dado que el Pacto por México ha quedado muy desgastado tras un duro año de negociaciones entre las tres grandes fuerzas, una de las cuales, el PRD, contrario a la reforma energética, lo ha acabado abandonando.

Por lo tanto, ese nuevo contexto político mexicano se abre con una novedad con respecto al primer año de gobierno. El Pacto por México ya no existe en los hechos tal y como nació y fue concebido pues el propio Presidente del PRD, Jesús Zambrano, ha sido muy claro en ese sentido: “El Pacto ni para qué hablar de él en este momento, porque está muerto. Así de sencillo, así de sencillo. Está muerto”.

Todo indica que para impulsar la segunda parte de las reformas, Peña Nieto deberá apoyarse exclusivamente en el PAN quedando fuera el PRD, algo que de todas formas ya ha ocurrido en momentos puntuales de 2013: la reforma fiscal la votaron el PRI y el PRD y en el caso de la reforma energética fue votada por el PAN y el PRI (y con el rechazo perredista). Algunos analistas, como Carlos Puig, en el diario Milenio, creen que el pacto, con el PRD dentro de él, no debe darse por muerto y que la izquierda, más tarde o más temprano (quizá a lo largo del primer trimestre de 2014), regrese a su seno.

“La pregunta que se deberán hacer los líderes perredistas —asegura Puig— durante estas vacacio-

nes es si vale la pena abandonar y enterrar el instrumento gracias al cual la izquierda ha logrado hacer avanzar su agenda (telecomunicaciones, hacienda) más que en los últimos 12 o 15 años y que prometía, por ejemplo, entregar una reforma política para la capital que el perredismo ha anhelado hace lustros. Abandonar para siempre la mesa de negociación sería dejar paso libre al priismo más cercano al PAN para diseñar lo mucho que queda por hacer y se había enumerado en el primer documento del Pacto. Abandonar la mesa sería volverse a marginar y echar por la borda su segundo lugar del 2012”.

Otros, consideran que la etapa de un Pacto por México apoyado en los tres grandes partidos del sistema (PRI, PAN y PRD) ha llegado a su final. Todo apunta a que el pacto, que nació sustentado en esas tres columnas, ahora lo va a estar en dos (PRI-PAN) pero solo hasta 2015, pues ese año hay elecciones legislativas de medio término y lo lógico es que el panismo se vaya alejando del PRI para encarar esos comicios, muy relevantes para las presidenciales de 2018, con mayor autonomía de acción. “Ahí todos vamos a cambiar porque ya la agenda predominante va a ser el 2015”, admite el líder del PAN, Gustavo Madero.

Ese panorama deja a la izquierda fuera del Pacto y tratando de llevar a cabo movilizaciones populares contra las reformas, en especial la energética. Una izquierda que, por otro lado, debe dilucidar una gran pelea interna entre el PRD, hasta ahora colaboracionista

“La lenta marcha de las negociaciones de paz en Colombia marcó 2013 y lo seguirá haciendo en 2014”

con el gobierno, y el movimiento MORENA de Andrés Manuel López Obrador. Ambos aspiran a quedarse con la hegemonía dentro de la izquierda donde no hay espacio para ambos grupos históricamente enfrentados.

Asimismo, 2014 es un año clave en México para la puesta en marcha de la reforma en materia de seguridad ya que la Gendarmería Nacional, con sus primeros cinco mil integrantes, estará operando a partir de julio de este año. El propio presidente admitía este pasado mes de diciembre que una de las asignaturas pendientes de su gobierno es la seguridad: “Aún hay temas sensibles que no podemos soslayar y menos dejar de atender de manera inmediata y con eficacia; me refiero al secuestro, que ha tenido, lamentablemente, una tendencia a la alza en los últimos meses. Por eso quiero instruir al titular de la secretaría de Gobernación para que en enero presentemos una estrategia específica que nos permita hacerle frente, contener y disminuir los índices de secuestro”.

La paz en Colombia

La lenta marcha de las negociaciones de paz en Colombia marcó 2013 y lo seguirá haciendo en 2014. Colombia celebra elecciones presidenciales en mayo pero mirará atentamente hacia lo que ocurre en La Habana donde están teniendo lugar, desde inicios de 2013, las negociaciones entre delegados de la guerrilla y del gobierno colombiano. 2014 es el año de las elecciones presidenciales en Colombia y posiblemente el

de la paz con las FARC y ambos temas se influirán mutuamente ya que Juan Manuel Santos levantará la bandera de la paz como una de sus razones para conseguir la reelección en mayo.

Se han logrado pactar hasta ahora dos de los seis temas de la agenda de paz (desarrollo agrario integral y participación de la guerrilla en el proceso político), pero aún queda mucho terreno que recorrer. Por discutir queda el tercer punto (el fin del conflicto que incluye la suspensión definitiva de toda clase de acción armada y la entrega de las armas en un proceso de desmovilización), el cuarto (el tema de las drogas ilícitas) y el quinto (reconocimiento de las víctimas). Asimismo, existe una sexta etapa, la de la implementación, verificación y referéndum sobre el acuerdo que se alcance.

Ese referéndum será un momento delicado del proceso pues sin duda provocará fuertes debates y polémicas ya que, enfrente, el presidente tendrá al uribismo que rechaza de plano las negociaciones de paz y encarna el disgusto de amplios sectores de la población con respecto a la posibilidad de “ver a los guerrilleros sentados en el legislativo y sin rendir cuentas de sus crímenes”.

Como señala la revista Semana “la paz pasó el año con buenas notas en 2013. Pero deja para 2014 tanto grandes interrogantes como grandes ilusiones. El año entrante será convulsionado si se tiene en cuenta que la campaña electoral puede afectar todo el panorama de la mesa de diálogo.

“Brasil celebra elecciones presidenciales en octubre para las que Dilma Rousseff parte como gran favorita una vez que ha logrado superar los malos momentos que atravesó en junio de 2013”

Habrá referendo para la paz, unas elecciones para el Congreso —que tendrá que montar la estructura para hacerla posible— y la reelección o no del presidente Juan Manuel Santos. También faltan por negociar en La Habana puntos críticos de la agenda como el tema de la Justicia, el narcotráfico y la refrendación de los acuerdos”.

De las dos grandes batallas que debe encarar Santos en 2014 (la electoral y la de la paz) la primera la tiene casi ganada. Dado que el presidente es el favorito para triunfar en las elecciones presidenciales de mayo va ser a él a quien le va a tocar llevar a cabo una labor de pedagogía política para convencer a la población de las bondades de la paz con las FARC. Eso en realidad ya lo ha empezado a hacer, por ejemplo, con motivo del día de Navidad: “Queridos colombianos, los invito a que reflexionemos sobre las virtudes del pesebre: la reconciliación y la humildad para perdonar y pedir perdón. Los invito a que construyamos la paz desde nuestras familias, desde nuestros barrios y nuestras comunidades”.

Pero no solo apela a los sentimientos, también lo hace a la idea de construir un proyecto de país. En una intervención en la Universidad Nacional dejó este mensaje: “Si logramos la paz y podemos ir desviando los recursos que están destinados a la guerra y dárselos a la educación, este país va a cambiar fundamentalmente”. Es claramente una gran apuesta personal del presidente que va a poner en juego y sobre la mesa su prestigio, si como todo parece es reelecto.

Se antoja, por lo tanto, un proceso largo el de las negociaciones con las FARC ya que si los dos primeros puntos de la agenda consumieron todo el año 2013, los tres que aún faltan, más la celebración de la consulta, van a acaparar, como mínimo, todo el año 2014.

Brasil, cambio de gobierno y Mundial de Fútbol

Brasil celebra elecciones presidenciales en octubre para las que Dilma Rousseff parte como gran favorita una vez que ha logrado superar los malos momentos que atravesó en junio de 2013 a raíz de las protestas sociales que se produjeron en las principales ciudades del país. Unas protestas que colocaron en primer término el malestar de las clases medias con el sistema político, la corrupción y el mal funcionamiento de los servicios públicos.

Pero antes de la gran cita electoral dos acontecimientos centrarán la dinámica política del país. Un cambio de gabinete, obligado porque varios ministros optarán a diversos cargos electivos en este año 2014. Ahí se va a dar forma al nuevo gobierno y muchos de sus integrantes tendrán un peso decisivo en la futura administración, en caso de que como parece evidente Rousseff sea reelegida. En ese aspecto sobresale la posibilidad de que Aloizio Mercadante se convierta en el nuevo hombre fuerte del gobierno pasando de su actual cartera de Educación a la de la Casa de Gobierno, una especie de jefe de gabinete (cargo que por cierto en su día ocupara la

“Lo que ocurre en Cuba va a otro ritmo totalmente diferente —más pausado y silencioso—, el que marca la cúpula dirigente del régimen y su líder Raúl Castro”

propia Rousseff). Mercadante, intelectual y de gran experiencia política, ha ido ganando peso en el gabinete en los últimos meses ya que ha llevado sobre sus hombros la relación y las distintas negociaciones con la base partidaria que sustenta al gobierno en el legislativo.

Por otro lado, a mediados de año, entre junio y julio, tendrá lugar una cita deportiva que va mucho más allá de los terrenos de juego, el Mundial de Fútbol. Se trata de un escaparate para Brasil ante el mundo y por eso es muy importante que todo salga bien tanto en el ámbito futbolístico (sobre todo con un triunfo de Brasil que generaría una especie de oleada de optimismo que el ejecutivo podría canalizar en su provecho para los comicios de octubre) como en el ámbito organizacional donde el gobierno aspira a demostrar que el país tiene capacidad para estar a la altura de las naciones modernas y las potencias emergentes.

En sus discursos queda clara la importancia que la propia Rousseff otorga a esta cita tanto desde el punto de vista de Brasil como país (“Creo que ya era la hora de que el Mundial volviese a Brasil. Era necesario. Hago un llamamiento a los brasileños: vamos a unirnos en torno de este Mundial porque este Mundial es para vosotros”), como desde el punto de vista meramente deportivo y de la imagen internacional (“Los visitantes tendrán oportunidad de conocer Brasil, un país multicultural y emprendedor; una tierra de oportunidades, que honra su cultura y tradiciones, preserva el inmenso

patrimonio de su biodiversidad y que enfrentó el desafío de acabar con la miseria y generar oportunidades para todos”).

Reformas en Cuba

Frente a las reformas mexicanas, aprobadas en tan solo un año, o el mediático proceso de paz colombiano, lo que ocurre en Cuba va a otro ritmo totalmente diferente —más pausado y silencioso—, el que marca la cúpula dirigente del régimen y su líder Raúl Castro.

El año 2013 fue el de la reforma migratoria que puso fin a décadas de restricciones para salir de la isla y que permitió también el retorno de más de 3.000 emigrados.

Entre las reformas más importantes para 2014 estaría la financiera con la gradual eliminación del sistema de doble moneda que rige en el país. Además, se espera que se pueda generalizar la autonomía empresarial para que las fábricas puedan vender sus excedentes, fijando sus precios por oferta y demanda.

Esta reforma, según el diario oficial Granma “consiste en facultar a los directores generales de estas empresas para la venta mayorista a personas jurídicas cubanas, una vez cumplidos los contratos, de los excedentes de producciones seleccionadas y el servicio autorizado, teniendo en cuenta las demandas del mercado, cubriendo todos los costos, gastos y compromisos tributarios”.

Unas reformas, en especial la financiera, que se va a ver

“Las proyecciones para Latinoamérica apuntan a mejores condiciones que en 2013 para la región que crecerá al 2,7% y al 3% en los próximos dos años”

lastrada por una economía que crece muy lentamente (por debajo del 3% en 2013 y levemente por encima del 2% en 2014) y que tiene en el déficit fiscal uno de sus puntos débiles.

La crisis económica en Venezuela y en Argentina

América Latina crece económicamente dentro de una ligera desaceleración, pero existen dos grandes excepciones, Venezuela y Argentina.

Venezuela llega a 2014 lastrada por la segunda inflación más alta del mundo (del 56,2%) solo superada por la de un país en guerra civil como Siria y el desabastecimiento que se eleva por encima del 20%. “En Venezuela lo que se espera es una caída del crecimiento, más inflación y más escasez. No hay nada que ayude a estabilizar los precios en Venezuela. Hay una crisis cambiaria y no hay un plan para estabilizar o reordenar el mercado cambiario, y tampoco hay un plan para estabilizar los precios”, comenta Orlando Ochoa, profesor de economía de la Universidad Católica Andrés Bello.

En Argentina al incremento de los precios (del 30%) une una fuerte subida del déficit y una importante desaceleración (crecimiento por debajo del 1,5%). El analista político Fernando Laborda señala que “la jefa del Estado ha ingresado en una etapa probablemente peor que la de los clásicos “patos rengos” de la política norteamericana: no sólo debe enfrentarse con un escenario en el cual en-

cuentra vedada la alternativa de su reelección y carece de chances para reformar la Constitución Nacional, sino que además se muestra impotente para ungir a un heredero. A los problemas políticos de un gobierno con ostensibles dificultades para sucederse a sí mismo dentro de dos años y acosado por escándalos de corrupción, se suma una batería de síntomas que agravan el escenario económico y social: inseguridad para todos, inflación creciente, desaceleración del crecimiento, lenta caída del número de empresas (son más las que cierran que las que se abren), fuerte pérdida de reservas del Banco Central (unos 13.000 millones de dólares en el año), un déficit fiscal que ya no puede disimularse ni con los aportes del BCRA y de la Anses, y una crisis en el sector energético que golpea a la población”.

Las proyecciones para Latinoamérica apuntan a mejores condiciones que en 2013 para la región que crecerá al 2,7% y al 3% en los próximos dos años. Sin embargo, las economías de Argentina y Venezuela registrarán las menores tasas de expansión en los dos años. En promedio, la primera crecerá 1,3% y Venezuela, apenas el 1%.

Los dos gobiernos llegan en momentos muy diferentes. Nicolás Maduro reforzado políticamente por la victoria en las elecciones municipales y por su oferta de diálogo con la oposición. Sin elecciones en 2014, reforzado internamente y con una oposición debilitada y dividida, Maduro va a tomar medidas para afrontar la

“Es seguro que habrá conflictos y protestas en diferentes regiones y sectores, pues es lo típico de una economía en deterioro como la venezolana”

crisis económica que pueden pasar por una subida, seguramente gradual, del precio de la gasolina y quizá una nueva devaluación, mucho más profunda que la última de comienzos de 2013.

Medidas claramente impopulares que pueden abrir la puerta a las protestas sociales. El analista político y director de Datanálisis, Luis Vicente León, señala que “es seguro que habrá conflictos y protestas en diferentes regiones y sectores, pues es lo típico de una economía en deterioro como la venezolana. Y esa conflictividad será evidente y hasta podría ser en algunos casos estruendosa, pero de ahí a esperar la masificación de esa acción hasta que sea un evento peligroso para la estabilidad del gobierno me parece que hay un brinco muy alto”.

Por contra, el ejecutivo de Cristina Kirchner muestra claros síntomas de padecer lo que se conoce como síndrome del “pato cojo” (fenómeno que se da en los años finales de un presidente que no se puede reelegir) por su debilidad política e incapacidad para manejar y controlar la agenda. Su última remodelación del gobierno no parece haber dado resultado y la estrella del gabinete Jorge Capitanich (jefe de gabinete) aparece desgastado y sin capacidad para encauzar la labor del gobierno. La huelga policial y posterior oleada de saqueos de comienzos de diciembre y la crisis energética de finales de año son signos evidentes de esa debilidad y ha quedado sepultada la idea de que Capitanich fuera el presidenciable del kirchnerismo en 2015.

2014 va a ser en Argentina un año preelectoral donde el pensamiento va a estar más puesto en los comicios presidenciales de 2015 que en colaborar con un gobierno en decadencia y acosado por la inflación, el malestar social y los cortes de energía. Como señala el analista del diario La Nación, Jorge Oviedo, “la situación fiscal con que empieza 2014 no puede ser más preocupante. El año en curso cierra con un déficit récord en el conjunto nacional. Y todo indica que, sin grandes medidas de fondo, las cosas serán peores en el próximo ejercicio”.

A lo largo de los próximos meses las figuras más importantes del país empezarán a tomar posiciones para encarar 2015 mejor posicionados. Es el caso de Daniel Scioli por parte del peronismo oficialista, Sergio Massa, entre los peronistas disidentes, Mauricio Macri a la derecha, Julio Cobos de la UCR en el centro y Hermes Binner del PS en el centroizquierda.

El arranque del gobierno Bachelet

En marzo echa a andar el segundo gobierno de Michelle Bachelet sobre el que recaen grandes expectativas. La presidenta se ha comprometido a impulsar una reforma educativa y otra fiscal. Pero la más ambiciosa y más difícil de llevar a cabo es la constitucional.

El panorama al que se enfrenta la presidenta no es fácil como señala el analista político Ascario Cavallo: “¿Será más difícil el gobierno? Por cierto. Ya lo fue el de Piñera y lo sería cualquiera. La propia presidenta electa lo an-

“Michelle Bachelet ya está percibiendo las tensiones en la relación entre dos de sus socios en la coalición, los demócratacristianos y los comunistas”

tipó durante su campaña. Las sociedades modernas son más veleidosas, y más levantiscas cuando divisan los efectos del progreso. Cada paso necesita y suscita el que sigue. Pedir el conformismo es un contrasentido político e intelectual”.

Además, en el plano internacional es inminente (el 27 de enero) que se dé a conocer la sentencia del Tribunal de La Haya sobre el diferendo limítrofe entre Chile y Perú, un momento de clara tensión bilateral y al interior de los dos países. Será un momento de fuerte tensión interna y externa que pondrá a prueba al gobierno de Piñera en su recta final y que marcará la agenda de Bachelet cuando ella asuma.

La elección de Michelle Bachelet como presidenta de Chile ha provocado importantes cambios en el tablero político en el país andino. Ha desatado una previsible, y más que anunciada, “guerra civil” en la derecha muy afectada por la derrota y ha lanzado algunos interrogantes sobre la cohesión de Nueva Mayoría, la coalición que rodea a la presidenta electa.

Michelle Bachelet ya está percibiendo las tensiones en la relación entre dos de sus socios en la coalición, los demócratacristianos y los comunistas. Es cierto que dos grandes rivales como socialistas y demócratacristianos fueron capaces de crear la Concertación, derrotar a Augusto Pinochet, permanecer unidos durante los 20 años de gobierno, incluso cuando falleció el dictador.

Sin embargo, pese a la histórica animadversión entre la DC y el PS los años de oposición al régimen militar y de convivencia en el gobierno favorecieron que naciera una especie de “identidad concertacionista” que perduró más allá de las tensiones de gobierno. Les cohesionaba además el sistema electoral (el binominal) que propiciaba la conformación de grandes coaliciones, la existencia de un polo de derecha unido y la división política procedente del referéndum del 88 (el sí-no a Pinochet). Todo aquello que unida a socialistas y demócratacristianos no existe entre la DC y el Partido Comunista de Chile, una relación en la que predominan sobre todo las incompatibilidades históricas, ideológicas, en política interior y en la exterior.

El PCCh ya ha admitido que no solo desean respaldar a Bachelet en el legislativo sino que desean integrar el gabinete. Ese mayor papel de los comunistas es visto con recelo por la DC. El ex diputado y ex presidente de la Democracia Cristiana (DC) Gutenberg Martínez, dijo públicamente que está contra la inclusión del PC en el gobierno de la Nueva Mayoría: “Si no hubieran precisiones necesarias por parte del PC, si las cosas simplemente fueran tal cual son hasta el momento, creo que una incorporación (al gabinete) sería un error”. Y Michelle Bachelet ya ha tenido que salir a apagar este primer fuego y reafirmar su poder y autonomía: “Quien conforma un futuro gabinete es atribución exclusiva de la Presidenta electa. Seré yo quien defina quiénes serán los o las que conformen un futuro gabinete de mi Gobierno”.

“La actual crisis parece que no va a ser una de tantas que jalonan la historia de la derecha chilena sino que asistimos a un momento que acabará siendo fundacional de una entidad nueva”

El presidente de la DC, Ignacio Walker, ha sido más sutil y moderado que Martínez pero también ha dejado varios avisos para navegantes. Por ejemplo ha pedido “lealtad” a los miembros de Nueva Mayoría en previsión de que el PCCh estuviera tentado a presionar al gobierno a través de movilizaciones en la calle. Para Walker, lealtad “significa que cuando uno forma parte de un gobierno asume costos y beneficios, se es parte del gobierno en las buenas y en las malas. Espero que Bachelet pueda contar con fuerzas políticas que se comprometan con su gobierno de principio a fin. Puedo asegurar que la DC será leal al gobierno, y me pregunto si todos los partidos de la Nueva Mayoría pueden hacer la misma afirmación”.

Estas palabras han provocado las primeras tensiones indisimuladas entre los comunistas y su líder Guillermo Teillier no se ha callado: “No sé si lo planteó respecto de los comunistas o de todos, porque también se sintieron aludidos los socialistas. Él lo hace como una prevención, no sé qué bicho le picó. Lo que hemos planteado es que en la Nueva Mayoría, ante los acuerdos programáticos, parlamentarios, hemos actuado lealmente y ellos también. Todos esperamos ser leales y todos nos vamos a ir llamando la atención si alguno no cumple”.

Mientras, en la derecha han salido a relucir los cuchillos, algo que se esperaba dadas las diferencias internas que se vieron ya en la campaña y atendiendo a una larga historia que se remota a 1988 de duros enfrentamientos entre las dos grandes fuerzas del centroderecha, la UDI y RN. La actual cri-

sis parece que no va a ser una de tantas que jalonan la historia de la derecha chilena sino que asistimos a un momento que acabará siendo fundacional de una entidad nueva.

Esta pelea se da porque los principales referentes del centroderecha buscan reconstruir la Alianza en torno a su propio liderazgo. Se trata del presidente Sebastián Piñera, que aspira a regresar en 2018, el senador electo RN por Santiago Oriente, Manuel José Ossandón y también senador RN Andrés Allamand.

En concreto Allamand ha declarado abierta la guerra contra Piñera en unas durísimas declaraciones al diario La Tercera: “Lo primero que se evalúa en una elección es la continuidad o el cambio del gobierno en ejercicio... es evidente que el principal responsable del fracaso electoral es el Presidente Piñera y su gobierno”.

Allamand y Ossandón (quien ha llegado a decir que “este Gobierno es mejor que el de Bachelet, en la gestión, en la administración, pero políticamente nefasto”) sueñan con reconstruir y liderar a una nueva derecha. Pero ambos, a la vez, son conscientes de que Piñera tiene ese mismo deseo. Incluso, se han visto algunos movimientos que darían a entender que los sectores piñeristas están planteándose seriamente abandonar RN para crear su propio polo alternativo.

Puntos de atención en Centroamérica

Además de los procesos electorales en Panamá, Costa Rica y El Salvador, Guatemala y, sobre todo,

“En la actualidad están en negociación grandes acuerdos como el TransPacific Partnership (TPP) o el TransAtlantic Trade and Investment Partnership (TTIP), entre la UE y EEUU, que van a transformar profundamente el escenario del comercio y las relaciones internacionales, ante lo cual América Latina no puede quedar al margen”

Honduras centrarán la atención de esta zona de Latinoamérica.

Los dos países más violentos de la región (Honduras lo es del mundo) encaran situaciones políticas diferentes. En el caso hondureño Juan Orlando Hernández toma posesión de su cargo a finales de enero en una coyuntura difícil en el que está en juego la gobernabilidad del país, pues no cuenta con mayoría en un legislativo. El partido oficialista, el Partido Nacional —conservador— es el que más escaños tiene (48) pero no cuenta con los votos suficientes para gobernar en solitario. Enfrente necesitaría pactar bien con el partido Liberal —su adversario histórico—, con LIBRE del expresidente Manuel Zelaya —que ha denunciado las elecciones de 2013 como fraudulentas— o el pequeño Partido Anticorrupción de Salvador Nasralla, formación de corte populista y antisistema para la cual pactar con el gobierno supondría debilitar su mensaje anticorrupción.

En Guatemala se entra en un año preelectoral en donde los esfuerzos estarán puestos en posicionarse para los comicios de 2015. Tanto el oficialismo, el Partido Patriota de Otto Pérez Molina, como la oposición, en especial LIDER de Manuel Baldizón, pondrán las consideraciones electoralistas por encima de cualquier otra circunstancia.

3. LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN

2014 va a ser un año muy importante para los dos grandes procesos de integración regional, la

Alianza del Pacífico y el ALBA. Para la Alianza debe significar un año de crecimiento y consolidación, mientras que para el ALBA debe convertirse en un año de reestructuración y búsqueda de nuevos emprendimientos.

Estos procesos de integración viven además un momento decisivo más teniendo en cuenta que en la actualidad están en negociación grandes acuerdos como el TransPacific Partnership (TPP) o el TransAtlantic Trade and Investment Partnership (TTIP), entre la UE y EEUU, que van a transformar profundamente el escenario del comercio y las relaciones internacionales, ante lo cual América Latina no puede quedar al margen.

La joven Alianza del Pacífico, la estrella ascendente de la integración latinoamericana, logró en su primer año de vida oficial importantes avances, que contrastaron con el estancamiento de otros mecanismos regionales como la Comunidad Andina y el Mercosur. La Alianza del Pacífico entra en una nueva etapa en 2014 ya que si en el bienio 2012-2013 el objetivo era echar a andar, ahora a partir de este año, los ojos estarán puestos en crecer y consolidarse con inminentes incorporaciones como la de Panamá y Costa Rica.

El ALBA, que ve en la Alianza a un rival fundamentalmente ideológico (Rafael Correa fue quien expresó su desagrado por ese proyecto de integración: “Queremos mucho a Colombia, Perú, Chile, México, pero se enfrentan dos visiones del mundo: el neoliberalis-

“Sin liderazgo político y sin fondos venezolanos, el futuro del ALBA no parece especialmente promisorio”

mo, el libre comercio, y aquellos que creemos en el socialismo, en garantía de derechos, en zonas libres pero no para el libre comercio sino libre de hambre, libre de pobreza”) está pasando por momento de estancamiento y dudas. Primero porque es un proyecto fundamentalmente nacido de la iniciativa y el liderazgo regional de Hugo Chávez y su desaparición le resta fuerza y empuje.

En segundo lugar, el ALBA se sostiene económicamente en Venezuela, país que atraviesa una delicada coyuntura marcada por la inflación, el desabastecimiento y déficits crecientes. Los préstamos otorgados por la República a otros países —principalmente concentrado en el acuerdo de Petrocaribe— cayeron en los primeros nueve meses de 2013 un 68,5% con respecto al monto otorgado durante el mismo período de 2012. Y esta situación ha provocado que Guatemala abandonara el pacto cuando Venezuela le subió la tasa de interés por el pago diferido del petróleo y el porcentaje de lo que se debe abonar en 90 días.

Ante ese peligro de estancamiento, los miembros del ALBA y PetroCaribe (esta última instancia

integrada por Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Dominicana, Granada, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y Las Granadinas, Surinam y Venezuela), acordaron ampliar la integración económica alcanzando acuerdos complementarios con el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Comunidad del Caribe (Caricom). Pero sin liderazgo político y sin fondos venezolanos, el futuro del ALBA no parece especialmente promisorio.

Otros procesos de integración van a atravesar por momentos decisivos: Mercosur tiene ante sí además el desafío de revitalizar las negociaciones con la Unión Europea para alcanzar un acuerdo comercial que lleva más de una década entrampado y que provoca fuertes diferencias entre los socios: los más dispuestos a alcanzar un acuerdo (Brasil, Uruguay y Paraguay) por un lado, frente a Argentina y Venezuela por otro.

Y la Comunidad Iberoamericana despide a Enrique Iglesias, quien será sustituido, muy probablemente, como Secretario General de la SEGIB por la costarricense Rebeca Grynspan.

LLORENTE & CUENCA

CONSULTORES DE COMUNICACIÓN

Consultoría de Comunicación líder en España, Portugal y América Latina

LLORENTE & CUENCA es la primera consultoría de comunicación en España, Portugal y América Latina. Cuenta con **quince socios** y **más de 300 profesionales** que prestan servicios de consultoría estratégica a empresas de todos los sectores de actividad con operaciones dirigidas al mundo de habla hispana y portuguesa.

Actualmente, tiene oficinas propias en **Argentina, Brasil, Colombia, China, Ecuador, España, México, Panamá, Perú, Portugal** y **República Dominicana**. Además, ofrece sus servicios a través de compañías afiliadas en **Estados Unidos, Chile, Bolivia, Uruguay** y **Venezuela**.

Su desarrollo internacional ha llevado a LLORENTE & CUENCA a convertirse en 2011 y 2010 en **una de las cincuenta compañías de comunicación más importantes del mundo**, según el Ranking anual elaborado por *The Holmes Report*. En 2013, ocupa el puesto 51 del Ranking, ascendiendo una posición respecto a 2012.

Organización

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio Fundador y Presidente
jallorente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Jorge Cachinero
Director Corporativo de Reputación e Innovación
jcachinero@llorenteycuenca.com

IBERIA

Arturo Pinedo
Socio y Director General
apinedo@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y Director General
acorujo@llorenteycuenca.com

Madrid

Joan Navarro
Socio y Vicepresidente Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y Director Senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Juan Castellero
Director Financiero
jcastillero@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 – planta 3
28001 Madrid
Tel: +34 91 563 77 22

Barcelona

María Cura
Socia y Directora General
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona
Tel: +34 93 217 22 17

Lisboa

Madalena Martins
Socia Fundadora
madalena.martins@imago.pt

Carlos Matos
Socio Fundador
carlos.matos@imago.pt

Rua do Fetal, 18
2714-504 S. Pedro de Sintra
Tel: +351 21 923 97 00

AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

Antonio Lois
Director Regional de RR.HH.
alois@llorenteycuenca.com

Bogotá

María Esteve
Directora General
mesteve@llorenteycuenca.com

Germán Jaramillo
Presidente Consejero
gjaramillo@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B – of. 501
Bogotá (Colombia)
Tel: +57 1 7438000

Buenos Aires

Pablo Abiad
Director General
pabiad@llorenteycuenca.com

Enrique Morad
Presidente Consejero para el Cono Sur
emorad@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Ciudad de Buenos Aires (Argentina)
Tel: +54 11 5556 0700

Lima

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

Cayetana Aljovín
Gerente General
caljovin@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro. Lima (Perú)
Tel: +51 1 2229491

México

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

Juan Rivera
Socio y Director General
jrivera@llorenteycuenca.com

Bosque de Radiatas # 22 – PH7
05120 Bosques las Lomas (México D.F.)
Tel: +52 55 52571084

Panamá

Javier Rosado
Socio y Director General
jrosado@llorenteycuenca.com

Avda. Samuel Lewis. Edificio Omega, piso 6
Tel: +507 206 5200

Quito

Catherine Buelvas
Directora General
cbuelvas@llorenteycuenca.com

Av. 12 de Octubre 1830 y Cordero.
Edificio World Trade Center, Torre B, piso 11
Distrito Metropolitano de Quito (Ecuador)
Tel: +593 2 2565820

Río de Janeiro

Juan Carlos Gozzer
Director Ejecutivo
jcgozzer@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 – sala 1801
Rio de Janeiro – RJ (Brasil)
Tel: +55 21 3797 6400

São Paulo

José Antonio Llorente
Socio Fundador y Presidente

Alameda Santos, 200 – Sala 210
Cerqueira Cesar. SP 01418-000
São Paulo (Brasil)
Tel.: +55 11 3587 1230

Santo Domingo

Alejandra Pellerano
Directora General
apellerano@llorenteycuenca.com


Avda. Abraham Lincoln
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Tel: +1 8096161975


ASIA

Beijing


Sergi Torrents
Director General
storrents@grupo-11.com


2009 Tower A. Ocean Express
N2 Dong san Huan Bei Road, Chaoyang District
Beijing - China
Tel: +86 10 5286 0338


 Web corporativa
www.llorenteycuenca.com

 Blog corporativo
www.elblogdellorenteycuenca.com

 Twitter
<http://twitter.com/llorenteycuenca>


 Centro de Ideas
www.dmasilllorenteycuenca.com

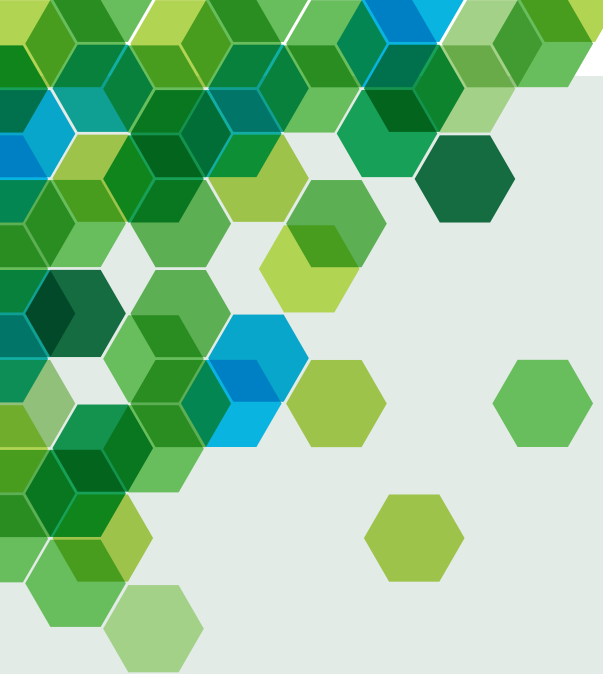
 Revista UNO
www.revista-uno.com

 YouTube
www.youtube.com/LLORENTEYCUENCA

 LinkedIn
www.linkedin.com/company/llorente-&-cuenca

 Facebook
www.facebook.com/llorenteycuenca

 Slideshare
www.slideshare.net/LLORENTEYCUENCA



d+i es el Centro de Ideas, Análisis y Tendencias de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

d+i es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la comunicación desde un posicionamiento independiente.

d+i es una corriente constante de ideas que adelanta nuevos tiempos de información y gestión empresarial.

Porque la realidad no es blanca o negra existe d+i LLORENTE & CUENCA.

www.dmasillorenteycuenca.com

d+i LLORENTE & CUENCA